

Médicos solidarios para Cabo Verde

Profesionales vizcainos de la sanidad viajan regularmente a la excolonia portuguesa para realizar operaciones quirúrgicas y consultas médicas a través de la asociación de cooperación África Avanza

José Basurto

BILBAO — Aunque no es médico, Iñaki Gascón habla como los médicos. Es normal que se haya contagiado de su jerga. Tiene muchos amigos médicos y ha compartido muchas vivencias con ellos. Las últimas, hace un mes en Cabo Verde. Hasta allí viajó con un pequeño grupo de profesionales de la medicina que, de forma altruista, lo mismo que él, sacrifican tiempo de sus vacaciones y dinero de sus bolsillos para realizar operaciones quirúrgicas y consultas médicas en un hospital de la Isla de Sal. Gracias al empuje de Iñaki, que hace dos años puso en marcha la asociación de cooperación al desarrollo África Avanza, algo más de cuarenta personas, la mayoría doctores, se han embarcado en una preciosa y desinteresada aventura en la excolonia portuguesa que lleva por nombre Médicos solidarios para Cabo Verde.

“La idea surgió en un txoko, como todos los grandes acontecimientos de este país”, señala Iñaki. Alrededor de unas buenas viandas convergieron las inquietudes de un grupo de médicos, ya veteranos, “que estaban planteándose hacer algo de cooperación al desarrollo”, con el espíritu solidario de Iñaki, que conocía, por su trabajo de consultor internacional, “las carencias de un país” como Cabo Verde. En un principio pensaron ponerse en contacto con las ONG que ya se dedican a este tipo de intervenciones médicas en el mundo, pero no les gustaron. Les parecieron “mastodónticas”. Así que dijeron: “Como somos de Bilbao, vamos a hacer la nuestra, algo con cariño”, recuerda Iñaki. Y así nació África Avanza, con dos cirujanos, un ginecólogo y dos personas que no tienen nada que ver con la medicina. Eso fue en octubre en 2012, y desde entonces ya han efectuado 296 operaciones quirúrgicas y más de 376 consultas médicas durante los nueve viajes que han realizado a la Isla de Sal.

En la última expedición participaron, entre otros, el traumatólogo Javier Uribarri y la médica de familia Esther Los Huertos. Para los dos, al igual que para el resto del grupo, excepto Iñaki, significaba el bautismo solidario en Cabo Verde. Y los dos han vuelto muy satisfechos con la experiencia vivida. Tanto es así que es probable que repitan. Y más si detrás de ellos está Iñaki, que convence en décimas de segundo a cualquier médico para que se sume a

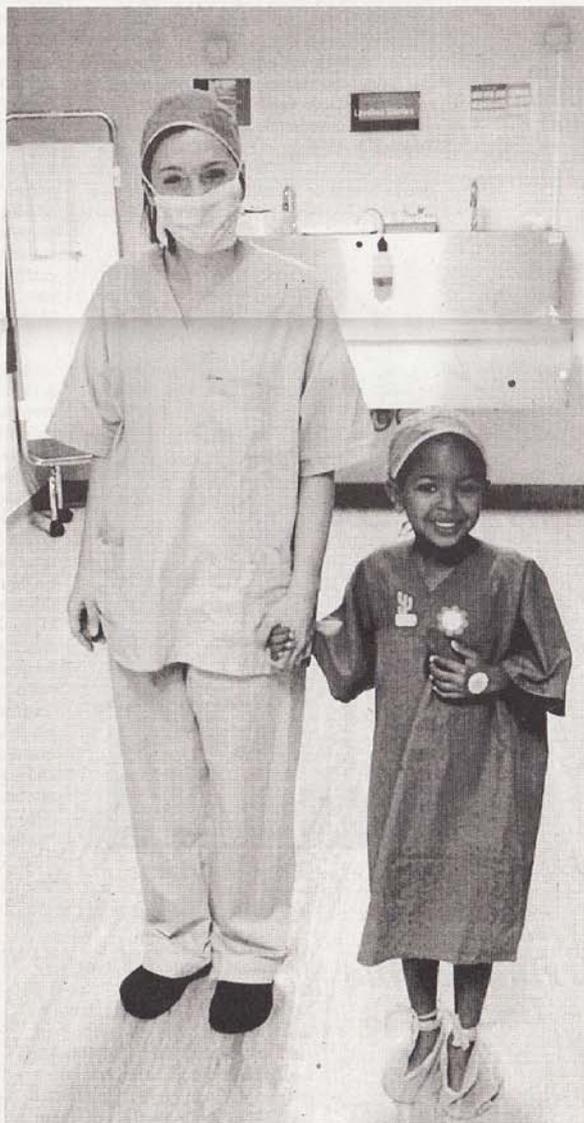
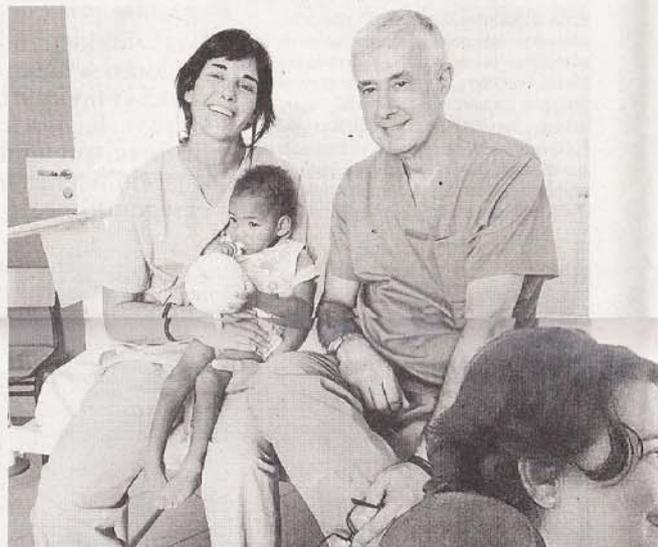


Imagen tomada antes de entrar al quirófano. Fotos: África Avanza



Clara y Javier, en el hospital.

doctor, logró entenderse, algo fundamental para pasar consulta. “El último día ya me bandeaba”, dice. Y por lo que se refiere a su labor, Esther afirma que ha sido más de “prospección, de ver qué necesidades existen y cómo se puede organizar aquello mejor”, aunque ha hecho de todo: ver pacientes, atender urgencias, ayudar en quirófanos y enseñar a las enfermeras. Ha vuelto “muy contenta por todo”, tanto desde el punto de vista personal como profesional, y con muchas ideas en la cabeza para poderlas desarrollar en el hospital público de la Isla de Sal, “muy pequeño, pero muy digno”. Por eso, espera volver.

Lo mismo piensa el traumatólogo Javier Uribarri, que ha podido realizar un buen número de artroscopias gracias al aparato que, donado por la empresa Maturana de Derio, enviaron previamente al hospital. No sabía si iba a funcionar porque nadie lo había utilizado anteriormente. “Pero lo encontramos en buenas condiciones”, dice Javier, así que pudo realizar su cometido. Otra cosa fueron los imponderables y contratiempos que pueden suceder en un país poco desarrollado. “Vuelvo sorprendido”, cuenta Javier, “de que hayamos podido operar después de

África Avanza. Ese fue el caso de Esther, que desarrolla su trabajo profesional en Osakidetza, concretamente en el Centro de Salud del Casco Viejo. “Yo conocí el proyecto porque lo vi en el Colegio de Médicos”, cuenta Esther, “y como desde hacía tiempo tenía ganas de hacer algo relacionado con estos temas les llamé para que me pusieran en contacto con alguien de África Avanza”. Y allí apareció Iñaki, “que fue conocerle y estar metida, a pesar de que le

insistí que igual yo, como médico de familia, no tenía cabida, ya que el trabajo en el hospital era más de quirófano”. Le contestó que todo el mundo podía aportar, que “necesitaban gente para ver qué hacía falta fuera de los quirófanos”. Así que decidió involucrarse en el proyecto. Su primer obstáculo fue el idioma, ya que allí hablan habitualmente criollo, aunque también conocen el portugués. Pero gracias a un médico cubano, que hizo las veces de tra-

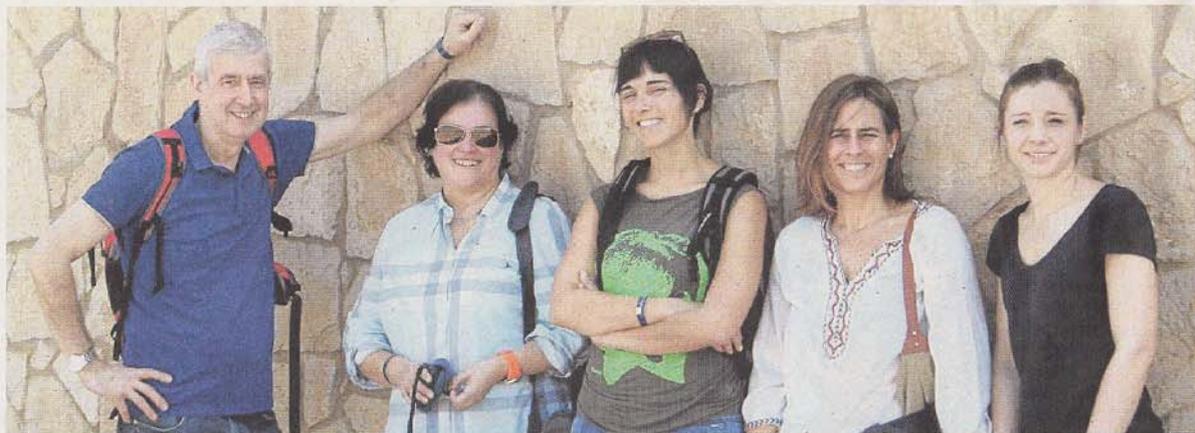


“Es una pena que cuando no estamos nosotros allí, en la Isla de Sal, se cierran los quirófanos del hospital”

IÑAKI GASCÓN
Presidente de África Avanza

“Me sorprendió ver un hospital tan digno y limpio, pero el problema es que no hay médicos especialistas”

JAVIER URIBARRI
Traumatólogo



Javier Urbarri, Edurne Etxeandia, Clara Noguera, Esther Los Huertos e Idurre Angulo, componentes de la última expedición.

haber tenido cortes de electricidad, fallos en el aire a presión, en la torre de anestesia o en una fuente de luz”. Aunque concluye: “Afortunadamente, todo ha salido bastante bien”. Lo que sí le sorprendió es que se encontró un hospital “muy digno y muy limpio, el problema es que no hay médicos especialistas”. De ahí que los esfuerzos de Iñaki, presidente de

la asociación, sean reclutar doctores especializados en anestesiología, oftalmología, otorrinolaringología, cirugía, ginecología, traumatología y rehabilitación. “Es una pena”, dice Iñaki, “que cuando nosotros no estamos se cierran los quirófanos”. Eso hace que los caboverdianos aguaran con ilusión e impaciencia que lleguen a la isla los médicos de África Avanza. Pero para que puedan cumplir con su misión necesitan material quirúrgico. Y ahí es donde Iñaki hace un llama-

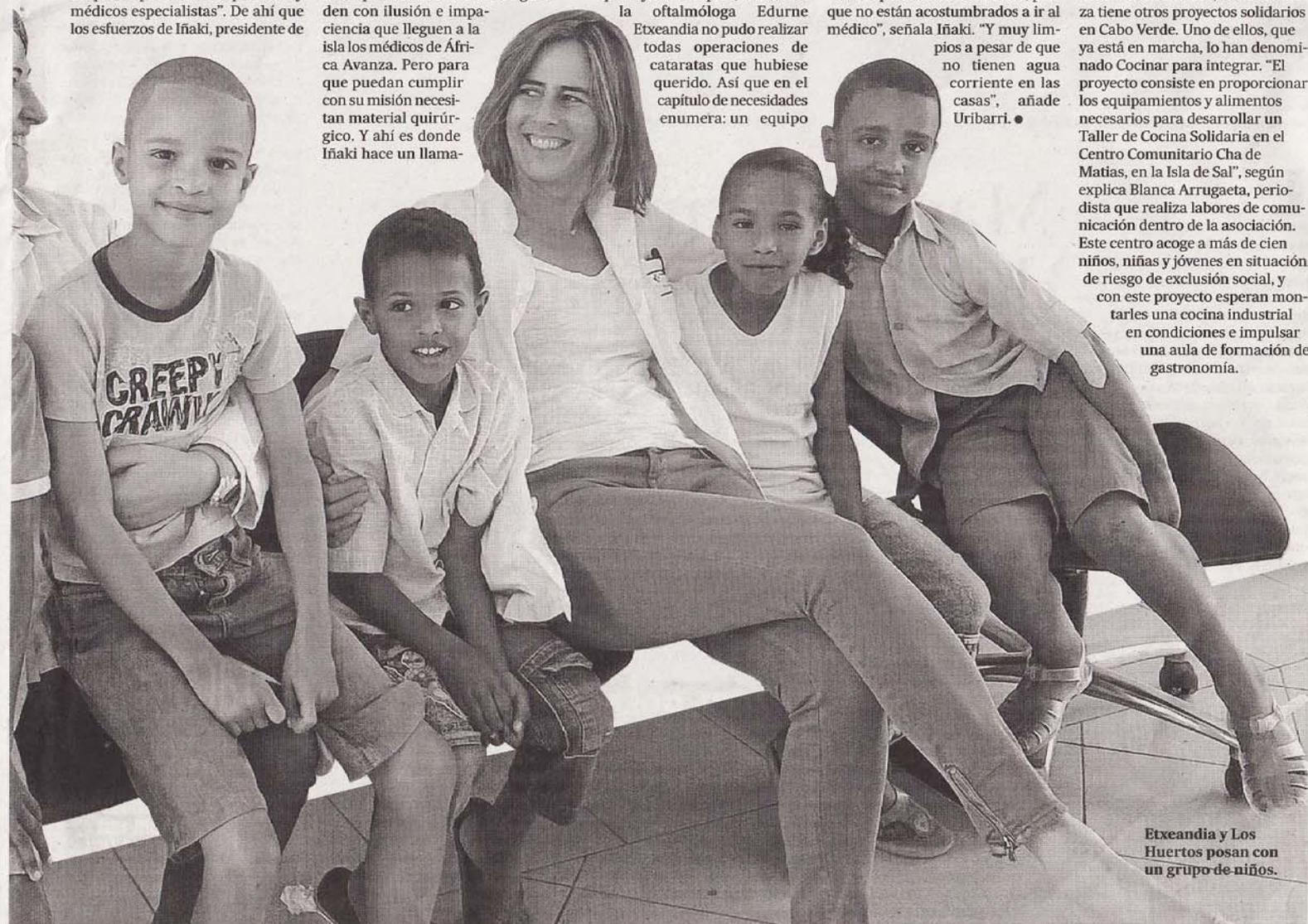
miento a las empresas del sector para que donen aparatos que “aquí, como la tecnología avanza muy rápidamente, se pueden quedar obsoletos, pero allí pueden tener un gran valor”. En esta última expedición, por ejemplo, les falló el microscopio que hay en el hospital, con lo cual la oftalmóloga Edurne Etxeandia no pudo realizar todas operaciones de cataratas que hubiese querido. Así que en el capítulo de necesidades enumera: un equipo

respirador para quirófano, un laparoscopio, un bisturí eléctrico, un equipo de anestesia y un microscopio óptico. El resto, los conocimientos médicos, los ponen ellos. Pero también la ilusión por mejorar la calidad de vida de unas personas que “son superresistentes al dolor, porque no están acostumbrados a ir al médico”, señala Iñaki. “Y muy limpios a pesar de que no tienen agua corriente en las casas”, añade Urbarri. ●

OTRO PROYECTO

COCINAR PARA INTEGRAR

● **Cocina solidaria.** Al margen de la actuación médica, África Avanza tiene otros proyectos solidarios en Cabo Verde. Uno de ellos, que ya está en marcha, lo han denominado Cocinar para integrar. “El proyecto consiste en proporcionar los equipamientos y alimentos necesarios para desarrollar un Taller de Cocina Solidaria en el Centro Comunitario Cha de Matias, en la Isla de Sal”, según explica Blanca Arrugaeta, periodista que realiza labores de comunicación dentro de la asociación. Este centro acoge a más de cien niños, niñas y jóvenes en situación de riesgo de exclusión social, y con este proyecto esperan montarles una cocina industrial en condiciones e impulsar una aula de formación de gastronomía.



Edurne Etxeandia y Los Huertos posan con un grupo de niños.